

El Tajín como patrimonio cultural de la humanidad: La puesta en valor de la zona arqueológica

Por *Dailen Sainos García*



blogturismo.veratur.gob.mx

La zona arqueológica “El Tajín”, en el estado de Veracruz, está conformada con un total de 168 edificios, el principal y el más conocido es la “Pirámide de los nichos”, misma que contiene 365 bóvedas (pequeñas dimensiones parecidas a ventanas pequeñas), estas aluden a cada uno de los días del año. Esta pirámide fue construida tardíamente ocupando un espacio abierto y, por su lugar, escapa a lo que fue hasta aquel momento la traza urbana.

Otros edificios importantes son: La plaza de arroyo, Tajín chico, La gran greca y El complejo de las columnas.

Este sitio arqueológico es de alrededor de 1km², pero se especula que hay aún una gran parte de este sitio que no ha sido encontrada.

El Tajín es la cuna ancestral de los totonacos. Su estructura, constituida por entrelaces y grecas de piedra muestra la influencia de Teotihuacan (periodo clásico) y Tolteca (posclásico). Su reconstrucción inició en el siglo XIII.

Piedra, vacío, estrechamiento y apretura, callejones, plazas, talud y nichos hacen de esta zona un espacio urbano único en el mundo. En sus pinturas, pirámides y esculturas se contiene las cosmovisiones de los extraordinarios hombres que las construyeron.

Así como en sus 17 canchas de juegos de pelota, llamado por los mayas “**pok-ta-pok**” o más correctamente “**pokolpok**” y por los aztecas “**tlachtli**”, antiguo juego de pelota mesoamericano, cuya práctica se remonta a unos 3.500 años y que ha sido considerado como antecedente del fútbol.



El juego de pelota mesoamericano fue un juego ritual cuya práctica se extendió a lo largo de los tres mil años de historia precolombina mesoamericana, en todas las culturas de la región, e incluso en sitios como Paquimé y de la cultura Fremont.

Durante la dominación española el juego fue prohibido por Tomás de Torquemada, aunque sin desaparecer del todo.

Todo esa riqueza le valió al Tajín el nombramiento de “Patrimonio Cultura de la Humanidad”, diciembre de 1992. Este distintivo es uno de los más importante (no el único), culturalmente hablando, en el mundo, por lo cual es un gran orgullo que esta zona se encuentre incluida en esta honrada lista. Este reconocimiento ha costado muchos esfuerzos.

Dentro de las actividades que se llevan a cabo en la zona arqueológica se podría destacar el “Festival de la identidad” o “Cumbre Tajín”, que se realiza año

con año a escaso 1 km de distancia de esta zona y, el cual, alberga un sinfín de actividades que generan importantes ganancias a diversas compañías no sólo nacionales sino también internacionales; además, de los ingresos que obtienen durante todo el año, ya que la afluencia de turistas se mantiene vigente todo el año.

Así pues, la zona arqueológica es un lugar digno de visitarse y se encuentra abierto al público todo el año.

No podría concluir sin mencionar que, pese a lo que se pudiera pensar, los habitante de esta región tenemos que pagar por acceder plenamente y sin ningún problema al Tajín, algo que no debería pasar, ya que somos herederos de está obra. Además, como si eso fuera poco, muchos totonacos no conocen estas “ruinas”, como comúnmente llaman a la zona, ignorando su enorme valor. 🌿